

HOMENAJE AL PERIODISTA MARIO TRUCCO

25-06-98

Sr. Presidente: Reanudamos la sesión. Vamos a proceder tal cual lo establece la Ordenanza 11.859, por la cual se declaró ciudadano ilustre de Mar del Plata al señor Mario Antonio Trucco, a dar cumplimiento a la misma. Por Secretaría pediría que se lea el texto de la Ordenanza 11.859.

Sr. Secretario: (Lee) “Ordenanza. Artículo 1º: Declárase ciudadano ilustre de Mar del Plata, al señor Mario Antonio Trucco, por su rica trayectoria periodística a lo largo de 50 años, la ética en su formación profesional y la excelencia con que ha difundido la historia de Mar del Plata, y honrado a esta ciudad en su diaria actividad. Artículo 2º: Entréguese copia de la presente al señor Mario Trucco en acto convocado al efecto. Artículo 3º: De forma.”

Sr. Presidente: A los efectos de comenzar con este homenaje, tiene la palabra la concejal Viñas.

Sra. Viñas: Gracias, señor Presidente. Estamos hoy en nombre de la ciudad de Mar del Plata, en este Concejo Deliberante, homenajeando al señor Mario Trucco por sus 50 años ininterrumpidos de labor en lo que hace al periodismo deportivo. Hace pocos días atrás, aproximadamente dos meses estuvimos juntos con algunos de los amigos que hoy lo acompañan en un gran homenaje que la ciudad le hacía en el Estadio Polideportivo, a esta gran figura marplatense. Y el pueblo y el Concejo Deliberante lo hace señor Presidente, porque creo que el señor Mario Trucco ha promovido desde estos 50 años de labor, trabajando, los valores fundamentales del deporte, cuales son el juego limpio, el respeto por el adversario y fundamentalmente la entrega solidaria por el equipo. Creo que estos son valores que debemos rescatar en forma permanente, y todo lo ha hecho en estos 50 años en función y por razón de su trabajo. Desde muy chico, desde adolescente, a principios de la década del '50, Mario Trucco trabajó en diarios que hoy no existen, en el diario “El Trabajo”, como dice él corrigiendo entre comillas las editoriales de otro grande de Mar del Plata, don Teodoro Bronzini, o trabajando al principio en el diario “La Mañana” en los policiales -en lo que le dejaban- los policiales -decía el- trabajaba primero con los ladrones de gallinas, porque lo importante lo hacían otros. Y así fue Mario Trucco conociéndose en la ciudad, trabajó en todos los medios periodístico de la ciudad, pero también en todas las radios de Buenos Aires, lo conocimos también en la televisión grande de nuestra Capital Federal en la ciudad de Buenos Aires. Pero creo que también señor Presidente lo estamos homenajeando hoy al señor Mario Trucco porque es un hombre íntegro, porque primero siempre fue sus ideas y sus principios y después su bolsillo, y hoy en este mundo difícil que nos toca vivir cuando muchas veces se confunde la Biblia con el calefón, tenemos hombres en nuestra ciudad como Mario Trucco que significan un modelo a seguir. Por eso esta gran alegría de recibirlo acá al señor Mario Trucco porque creemos que estamos interpretando el sentir de todos los marplatenses. Muchas gracias.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Gracias, señora concejal. Concejal Rodríguez Facal, tiene la palabra.

Sr. Rodríguez Facal: La tarea legislativa tiene momentos ingratos y tiene momentos muy gratos y este es uno de los momentos más gratos que a uno le toca vivir. Homenajear a quien se lo ha ganado con creces, y además tener la honra de ser vocero de un bloque importante en este recinto, para expresar el mérito que el señor Mario Trucco ha logrado a lo largo de toda una vida, de toda una trayectoria, que lo ha hecho acreedor a esta designación honorífica. La oportunidad de trabajar juntos en horas muy intensas como fue los Panamericanos de La Habana, Cuba, la calidad a través de la relación bastante seguida por las tareas comunes, la función de testigo histórico, en ese aspecto de la cultura tan importante como es el deporte, que el señor Mario Trucco ha sabido llevar con honor, hidalguía y capacidad, y sobre todo ese mérito tan grande que es muy difícil de alcanzar, que solo los elegidos alcanzan, que un medio tan difícil, tan bravo como es el periodismo, no tiene nadie que hable mal de él, eso realmente pocos lo han conseguido. Por eso Mario Trucco gracias por estar acá, lo tuyo no es nada más, ni nada menos que un acto de justicia.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Gracias, señor concejal. Concejal Pulti, tiene la palabra.

Sr. Pulti: Señor Presidente, debemos en primer lugar felicitar a los concejales que nos hacen el honor y nos permiten participar desde este justo homenaje que han tenido la oportunísima idea de producir este reconocimiento. Creemos que solamente hay que mirar y es probablemente uno de los indicadores más sanos y más objetivos de las calidades humanas de Mario Trucco, hay que mirar digo la cantidad de periodistas y colegas de él que hoy nos acompañan, hay que saber mirar en los ojos de los que hablan de él cuando él no está, me acuerdo ahora de la cara del Cholo Ciano, con qué respeto y con qué admiración se refiere a Mario Trucco, hay que advertir la presencia de sus amigos, colegas y discípulos más jóvenes en el recinto del Concejo Deliberante, para darnos una idea de cual es el significado que pueda tener no solamente para quienes lo conocemos muy poco -como en mi caso- en lo personal y mucho a través de su labor periodística, sino cual es la opinión que tienen quienes han cultivado el trato con él. Así que primero decimos que agradecemos la lúcida intervención de quienes producen este oportuno homenaje a quien sin dudas lo merece. Las recordaciones sobre sus primeras tareas periodísticas en el año “La Mañana”, su ingreso bastante posterior a la radiodifusión, las anécdotas de alguna interrupción institucional que le permitió a los oyentes de cierta radio ir oyendo como lo sacaban lentamente del aire hablando hasta los últimos minutos, según nos han contado gente de su propia familia, dan una idea de una persona que abordó apasionadamente su labor profesional, pero creo que -voy a ser breve, les prometo- no debiéramos concluir un homenaje, que los homenajes hablan de

los sentimientos y hablan de los reconocimientos más profundos y más objetivos, no debíamos concluirlo sin encontrar en Mario Trucco, no solamente lo que todos conocemos sino alguna anécdota menos pública, además de lo que significa como periodista y de lo que significa como hombre también de letras, creo que tiene algunas particularidades en su vida que hacen que sea el hombre que es. De sus autores preferidos, los hermanos González Tuñón, Nicolás Olivari, Cesar Tiempo, de su predilección por la literatura, de su capacidad y su actitud periodística y literaria para anecdotizar, y contar un modo que contagia la esencia de lo que está contando ciertas cosas, también debemos acordarnos en este momento y a eso también debemos referirnos. Y para concluir debemos participar todos creo yo de cierta pasión, de lo que sabremos si su familia y su esposa están celosas, o no, que él tiene. Además de su esposa y de sus hijos, tiene una pasión que lo mueve, una pasión que lo atrae, algo que le impide abandonar, tanto que –“la negrita” se llama la pasión- hace dos años después de un doble by-pas, una de las primeras cosas que preguntó después de encontrarse nuevamente con salud y en carrera, era si podía retornar a “la negrita”. Ustedes se preguntaran cuales son esos brazos que lo llaman tan insistentemente, bueno “la negrita” no tiene brazos, es la pelota paleta, y es una gran vocación deportiva que no pudo olvidar ni aún después de un doble by-pas. Con estas breves pinceladas de la personalidad de quien homenajeamos, quería Acción Marplatense participar sentidamente de este homenaje.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Gracias, concejal. Concejal Irigoín, tiene la palabra.

Sr. Irigoín: Señor Presidente, señor Mario Trucco, cuando este Concejo Deliberante realiza un acto de estas características, en primera instancia significa un reconocimiento, no es un acto habitual, no es un acto que se dé diariamente, sino que se evalúan historias, se evalúan trayectorias, se evalúan formas de conducta, y todo esto hizo que la propuesta del reconocimiento a Mario Trucco, tuviera pronta respuesta positiva y unánime de todos los que componemos este Cuerpo. Han sido dichas muchas cosas, características de su trayectoria, pero el hecho de considerarlo “Ciudadano Ilustre de Mar del Plata”, es realmente decir que Mario Trucco es parte de esta ciudad, que la ciudad se identifica con Mario Trucco, que toda su trayectoria más allá de haberla realizado parte en nuestra ciudad o fuera de ella, tenía algo que ver con la ciudad. Cuando Mario salía, cuando Mario transmitía o hacía comentarios desde medios nacionales, todos los marplatenses nos sentimos orgullosos de que un marplatense pudiera pasar por esa experiencia, porque además sabíamos que lo hacía con responsabilidad, lo hacía con la claridad de principios que siempre lo había hecho, más allá del medio donde se estuviera moviendo. A veces no es fácil moverse en algunos medios capitalinos, hay factores que influyen o que pueden hacer influir en las opiniones, en este caso siempre Mario mantuvo esta línea clara de conceptos de lo que era el deporte, de cómo debíamos difundir el mismo entre los jóvenes, de qué manera el hecho de narrar anécdotas o el hecho de redactar hechos deportivos, no terminaban ahí, sino que cada relato, cada acontecimiento que se detallaba, tenía que servir de alguna manera de ir marcando un camino de conducta sobre todo hacia nuestros jóvenes. Este creo que ha sido uno de los principales aspectos que hemos tenido en cuenta para este reconocimiento. Además como se ha dicho, el compañerismo, la solidaridad, que mantuvo, que despertó en todos los lugares donde ha trabajado. Tuve brevemente oportunidad de compartir con él aquella famosa comisión que pensaba organizar los Panamericanos, con algunos otros vecinos marplatenses, sé de su trabajo, también estuvo muchos años en este municipio –esto no ha sido dicho-, formó parte de la Dirección Prensa, en todos los lugares en donde ha estado despertó un espíritu de colaboración, de amistad, esto creo que es lo fundamental, más allá de toda la trayectoria. Solamente me cabe decir que esto significa un reconocimiento y un empuje a que siga trabajando, a que siga contándole a los marplatenses la importancia de nuestro deporte, creo que no hay muchos que hagan con el detalle, con la memoria y con la preciosidad que Mario hace a la historia de un deporte marplatense, que no estaba hace muchos años tan profesionalizado como ahora, sino que realmente tenía otras características. Mario ha sido el pionero y ojalá, y esto es una solicitud, siga siéndolo así durante muchos años. Nada más.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Gracias señor concejal. Saliendo un poco de la habitualidad, de las palabras que cada uno de los bloques expresan, yo le voy a pedir al señor Juan Carlos Derosa, no en su condición de Presidente del Emder, sino en su condición de amigo de Mario Trucco de hace muchos años, que también nos diga unas palabras.

Sr. Derosa: Señor Presidente, señores concejales, se me hace muy difícil a mi hablar de Mario Trucco. Ustedes se han expresado muy bien, han sido amplios en sus conceptos, es cierto, Trucco se merece esto y mucho más, yo he tenido toda una vida al lado de Mario, con otros amigos por supuesto, y quiero darles a ustedes un gran abrazo por esta distinción, que de alguna manera nosotros nos hacemos partícipes también, porque es como si le hubiesen dado un premio a un hermano. Yo sé que muchos de ustedes lo sienten así, y además si me pusiera a hablar de Mario, en tantos años creo que me tomaría toda la mañana. Algunas cosas risueñas, otras no tanto, y algunas que evidentemente se hablan en privado. Pero por todo esto y antes que me traicionen los recuerdos, muchas gracias.

-Aplausos de los presentes.

- Acto seguido, la señora esposa e hija de Mario Trucco le hacen entrega de la Ordenanza y de la medalla recordatoria, en el marco de nutridos aplausos.

Sr. Presidente: Ahora le vamos a pedir a Mario Trucco que nos diga también unas palabras.

Sr. Trucco: Buenos días. La importancia de esto está dada en la representatividad que tiene el Cuerpo que la otorga, y fundamentalmente en quienes me han precedido. Los primeros ingresos a este Palacio Municipal tenían como destino el segundo piso para concurrir a la biblioteca, ahí estaba un chico como nosotros –prácticamente- que era el hijo de don Felix, uno de los grandes historiadores que ha tenido, creo que sería una mención muy pequeña decir la ciudad, porque abarcó toda esta zona rural del sudeste de la provincia. Calculen, ya no están don Felix –por causas naturales- ni Horacio Ayesa – prematuramente desaparecido-. En función profesional, la primera vez que concurrí a este recinto, catorce, solo catorce eran sus miembros. Una Mar del Plata que estaba en pleno desarrollo y con un equilibrio en lo político, realmente significativo, siete concejales peronistas, seis concejales socialistas y un concejal radical, y ante los ojos de ese chiquilín, se magnificaban presencias de figuras, algunas ya casi legendarias, otras incipientes. Por el sector socialista, Berengeno, Lombardo, quién puede olvidar habiéndolas vivido, las intervenciones de los peronistas Taboada, Chiurazzi, eran hombres de una extracción auténticamente popular como el movimiento. Y la equidistancia, el equilibrio, la sobriedad del único concejal radical, Francisco Muriondo. En alguna oportunidad concurrimos al despacho del Intendente, por entonces del doctor Juan José Pereda, en procura de una solución para un conflicto gremial desatado, como tantas otras veces en una sala de redacción. Desde entonces hasta ahora han sucedido muchas cosas, movimientos que desplazaron autoridades, intervenciones, calificativos, indecisión, hasta llegar a estos momentos en que en definitiva y a través del ente representativo que tiene el Municipio, uno es designado “Ciudadano Ilustre” por el solo mérito de haber estado mucho tiempo contactado con cosas populares en función de trabajo, y lo digo siempre, es muy probable también que incida esta corriente de simpatía que yo palpo, que valoro y que me resulta imprescindible, el hecho de haber abordado temas que no son de autentica trascendencia, más allá de la importancia que uno pueda asignarle al deporte dentro de la actividad de la comunidad. Es decir, uno trabaja para sus momentos de recreación, uno trabaja para el divertimento de todos ustedes, y entonces posiblemente el juicio también sea mucho más tolerante y mucho más generoso. Yo quiero destacar de cualquier manera que esto también impone ciertas obligaciones, por ejemplo la de tener la necesidad de decir que uno sabe por profesión, de las condiciones ciclistas del concejal Pulti, aunque hayan sido muy pocas las veces que uno ha conversado. Quiero también aclararles que tengo plena conciencia de estar ocupando en estos momentos un lugar y un tiempo que no me corresponde, mi lugar será siempre allí, allí, allí, observando el desenvolvimiento de la gente que en verdad aborda los temas importantes. Con ese respeto he mirado siempre, absolutamente siempre este recinto, ojalá que Dios ilumine a todos ustedes, para que cada uno de en las medidas de su posibilidades, de sus preocupaciones, puedan ir aportando las muchas soluciones que necesita Mar del Plata, es un deseo ferviente e inalterable de un marplatense que se enorgullece de serlo, y que le desea lo mejor para la ciudad. En ustedes, no tengan ninguna duda, se que tienen conciencia plena de eso, descansa gran parte de esa posibilidad, de hacer de nuestra querida ciudad la ciudad que todos deseamos. Y entonces es probable que recordemos risueñamente siempre, los primeros pasos -inseguros desde luego, todavía lo son en momentos en que supuestamente uno ya ha probado algunas cosas- que diera un chiquilín, que ya lleva cincuenta años en este trabajo, que les agradece muchísimo lo que ustedes han hecho, y que les advierte por otra parte que todos los agasajos y los buenos propósitos deben ser enunciados en un sector relativamente céntrico, el día que me quieran parar en Juan B. Justo y Peralta Ramos, e insinuarme nada más que me acompañan, ni bajo protesta lo acepto. Les agradezco muchísimo.

-Aplausos de los presentes.